

IVÁN ORIO

## JUGUETES ROTOS



**'DESMEMBRADO'**  
Autora: Joyce Carol Oates.  
Novela. Ed. Gatopardo.  
237 páginas. Precio: 19,95 euros (ebook, 9,99).

La prolífica y siempre candidata al Nobel Joyce Carol Oates (Nueva York, 1938) destaca los secretos oscuros del ser humano en 'Desmembrado', una selección de siete relatos cuyo título evoca vidas incompletas, destrozadas, hechas jirones. Se mueve como nadie la autora estadounidense en la descripción de la sordidez de las grandes ciudades y la soledad y el silencio de las extensas zonas rurales de su país, dos mundos en apariencia divergentes que sin embargo confluyen a través del padecimiento de personas atormentadas y pérdidas, solas y sin destino, en la inmensidad. Sobrecega la fórmula en la que Oates sumerge al lector en el miedo cotidiano. O el que se oculta tras las apariencias y surge sin control cuando se cierra la puerta de una casa o se bloquean las de un coche.

### 'NOSOTROS, LOS DE ENTONCES'

Autor: R. Sarró. Autobiografía. Ed.: Hiperión. 155 págs. Precio: 15 euros

'Nosotros, los de entonces' es un fresco de la memoria de un tiempo que se fue, crónica de los duros años 50 bajo el franquismo, cuando Rafael Sarró trata de lograr una contestación clandestina dentro del PCE. En una época en que realidad y deseo se confundían, el autor toma como hilo conductor de su memoria a quienes le acompañaron en un viaje en el que se cruzan afectos, cultura y propuestas políticas. El escritor reserva el último capítulo a describir su autobiografía.



### 'LA REVOLUCIÓN RUSA: HISTORIA Y MEMORIA'

Autor: J. M. Faraldo. Historia. Ed. Alianza. 233 págs. Precio: 10 euros

Este texto ofrece una visión completa de la Revolución rusa. Entre la síntesis y la interpretación la escritura de Faraldo discurre con un estilo periodístico y resume en páginas que se leen con interés un relato que aclara un tiempo complejo. La tesis del libro se resume en comprender y distinguir dos momentos diferentes en la historia rusa de 1917. Una línea estructural bien ordenada permite al lector orientarse en una historia de amplias ramificaciones.



### LOS MÁS VENDIDOS

FICCIÓN

1

**La bruja**  
Camilla Lackberg.  
Maeva



2 **La ciudad de la lluvia**  
Alfonso del Río. Destino

3 **La sinfonía del tiempo**  
Álvaro Arbina. Ediciones B

4 **El día que se perdió el amor**  
Javier Castillo. Suma

5 **Origen**  
Dan Brown. Planeta

6 **Cuentos de buenas noches para...**  
Elena Favilli/Francesca Cavallo.  
Destino

7 **El orden del día**  
Eric Vuillard. Tusquets

8 **Patria**  
Fernando Aramburu. Tusquets

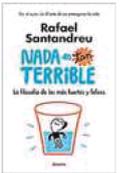
9 **Cuando sale la reclusa**  
Fred Vargas. Siruela

10 **Una columna de fuego**  
Ken Follet. Plaza & Janés

NO FICCIÓN

1

**Nada es tan terrible**  
Rafael Santandreu.  
Grijalbo



2 **Maestros de la costura**  
SHINE. Temas de Hoy

3 **La llamada de la tribu**  
Mario Vargas Llosa. Alfaguara

4 **Morder la manzana. La revolución...**  
Leticia Dolera. Planeta

5 **Teoría King Kong**  
Virginie Despentes. Random House

6 **Decir no no basta. Contra las nuevas...**  
Naomi Klein. Paidós

7 **El pequeño libro del mindfulness**  
Patrizia Collard. Gaia

8 **Mujeres y poder. Un manifiesto**  
Mary Beard. Crítica

9 **Querida Ijeawele o cómo educar...**  
Chimamanda Ngozi Adichie. Random House

10 **La triple E, escala de estabilidad...**  
Javier Urra. Aguilar

relevancia científica, al estilo del informe Kinsey o los trabajos coetáneos de Masters y Johnson.

Foos no es un perverso patológico y sus inteligentes opiniones enriquecen a menudo la narración con un punto de vista libertino sobre la sexualidad masculina y femenina. En el último encuentro con Talese, Foos es un octogenario obeso y un voyeur retirado que solo alimenta la libido retiniana, junto con su segunda esposa, Anita, consumiendo porno en un televisor de ochenta pulgadas. En la entrevista final, Foos confiesa a Talese que el nuevo voyeurismo de las cámaras del Gran Hermano gubernamental le parece una obscena exhibición paranoica. Y el viejo periodista asiente con simpatía, entendiendo que el 'Voyeur más grande del mundo' se siente doblemente desfasado en una cultura que prescinde de los vicios del ojo humano para inspeccionar sin tapujos la vida de los ciudadanos.

Cualquiera que tuviera la sensibilidad cómplice y el hambre de realidad de Talese, aun percibiendo desde el principio las mistificaciones de Foos, se dejaría arrastrar, como hace el lector, por el método peligroso del voyeur para desvelar las grandezas y miserias del instinto sexual. Como documento histórico, el libro es de un valor incalculable, como crónica periodística es magistral y como examen de la naturaleza humana es de una lucidez cegadora. Gracias a todo esto, más allá del escándalo fariseo, el nombre del mirón misántropo Gerald Foos quizá pase a ocupar un papel de epígono crepuscular en la larga lista de pequeños y grandes nombres de la historia de la revolución sexual del siglo XX, ya narrada por Talese en su famoso libro 'La mujer de tu prójimo'.

Tras ganar en Francia el premio Sade 2017, 'El motel del voyeur' se reedita ahora en bolsillo en una versión revisada.

MARÍA TERESA LEZCANO

## DE AULLIDOS Y MELANCOLÍAS



**'LUNARIO DEL PARAÍSO'**  
Autor: Gianni Celati.  
Editorial: Periférica.  
Páginas: 304.  
Precio: 19 euros.



Desde un indeterminado escenario cronológicamente deslizado de los acontecimientos que rememora, el narrador en primera persona de 'Lunario del paraíso' reconstruye una historia que empieza a relatarse a sí mismo para tratar de entender cómo sucedió y asumiendo que la vida, más que algo que sucede es un estado de la mente -«Tramas, estratagemas, falsos personajes, todo para enredarme en un drama pasional, como en las novelas que leía mi padre»-.

Entre la llegada a Hamburgo de Giovanni, tras una colecta organizada por sus amigos para recaudar fondos para el viaje, en busca de una adolescente a la que conoció en una playa italiana en la que ella veraneaba con su familia, y su regreso a casa, pasan «cerca de cuarenta lunas, es decir, cuarenta fases lunares, aunque puede que exagere (...) es una languidez que se apodera de ti, un sentido de la meta que te reconforta, como cuando uno está a punto de enamorarse o como cuando se parte sin volver la vista atrás». En ese lapso temporal paradójicamente concreto y difuso, se despliega la narración con un abanico entre humorístico y tierno cuyo núcleo,

no carente de cierta dosis de surrealismo, late en una cadencia que encadena situaciones y emociones cuyos efectos no siempre enlazan con sus correspondientes causas: el recibimiento por parte de la familia de Antje en una casa de madera donde le invitan a compartir habitación con el futuro cuñado, un corredor de cien y doscientos metros cuyo sudor hiede de tal manera que Giovanni no consigue conciliar el sueño durante el tiempo que permanece en aquel lugar -«El sudor del corredor es mortal, brota por las noches como una humareda, sube hasta el techo haciendo volutas y tirabuzones y acaba empañando todos los cristales. Por eso la ventana tenía que estar abierta, para que saliera el sudor apestoso del hermano Jan, con lo cual me pasaba toda la noche estomudando»; la afición del padre de Antje por

**Gianni Celati ha construido una novela de iniciación tan irónica como tierna y tan clásica como contemporánea**

coleccionar bombillas de todos los colores y tamaños -«La luz que brillaba en la oscuridad no era para él la de las bombillas sino la de la razón, no sé si me explico. Aquel viejo nazi tenía una idea metafísica de las bombillas»; el misterioso ciclista con gorra de cuadros que de manera reiterada se cruza con Giovanni y sin mediar palabra muele a palos con el bombín de su bicicleta; las fases que va atravesando el narrador, siempre asociadas a las rotaciones lunares y gobernadas por el periodo del aullido definido por la luna llena y seguido por la melancolía de la luna menguante; los incipientes y autodidactas estudios de alemán en una gramática de italiano para alemanes en la que tiene que invertir casi acrobáticamente el proceso de traducción y en un pequeño diccionario que le ha sustraído a Jan el corredor -«Allí sí que estaban las palabras que me gustaban a mí, cortas, largas, difíciles, deslumbrantes, para todas las situaciones algo especiales»; las normas de la casa, no de la sidra sino de la familia Schumacher, que incluyen la prohibición de que Antje y Giovanni permanezcan a solas en interior de la vivienda y obliga al invitado a pasear a todas horas por la ciudad; los deseos que no se limitan al objeto que originó sus desvelos viajeros sino que desborda de sensaciones desencadenadas por el simple roce de una piel -«Ahora todo ha pasado, ha llegado el tiempo de los cuentos lejanos. Hay aún excitación en dejar que la máquina de escribir siga adelante, pero es la excitación del después de todas las excitaciones, cuando ya se han ido al otro mundo las cosas excitantes que te aturdirían»; los cotidianos y delirantes descubrimientos, incluyendo el de que el Gestapo sigue existiendo y que ahora la han reciclado en las calles para detener el tráfico y dejar pasar a las ancianitas y a los niños...

Gianni Celati (Sondrio, 1937) ha construido con 'Lunario del paraíso' una novela de iniciación tan irónica como tierna y tan clásica como contemporánea. Apta para lectores de un grado de exigencia de 6,9 en la escala de Valente (del 0 al 9, aquí y en Hamburgo).